

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO:
15 cénts.

DIRECCION:
calle de STA ROSALIA n.º 7.

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO:
10 cénts.

CASA ALEXANDRE

6 CASTILLO 6

Relojería.-Joyería.-Orfebrería- Optica

Grandes novedades de París para señoras y caballeros. Se acaba de recibir un variado y bonito surtido de

Sombreros (para señoras y señoritas)

Capotas (para id. id.)

Sombrillas (de encaje y raso)

Abanicos (de crespon colores surtidos)

Corses (de corte elegante y última novedad)

También se acaba de recibir un variado y bonito surtido de

Objetos artísticos y adornos de sala, propios para regalos.

REY Sastre

Candelaria, núm. 31

SE VENDE.—La casa de dos pisos situada en la calle del Sol núm. 28, —Darán razón en la misma casa.

SE VENDE.—En el pueblo de Fasnía un molino de viento para harina y gofio, con dos piedras, que funcionan a la vez.

El precio es muy económico; en esta imprenta se informará.

**THE MERCHANTS MARINE GU-
SURANCE C.º**—La Compañía de Seguros Marítimos Fluviales y Terrestres.

PRIMAS REDUCIDAS

Agente
AURELIANO YANES
Castillo 31.

VENTA.—La de una finca rústica en el camino de los Coches, propia para cualquier cultivo, que mide 2084 metros de terreno de clase superior, parte en la zona de solares, con árboles y alguna vid, teniendo estanques, atarjea y aguas propias.—Darán razón en la casa calle de S. Lorenzo núm. 5.

SE DESEA ADQUIRIR UNA CASA en esta capital cuyo costo no exceda de 15 á 16,000 pesetas.—Para informes dirigirse á esta Imprenta.

SE VENDE: una magnífica mesa escritorio de caoba; una estantería con mostrador; una colección de kilos y otra de libras; una carretilla; tres grandes

tinajas; y otros varios objetos propios para el comercio.—Darán razón Candelaria núm. 31.

PARA TOMATES.—En la imprenta de este periódico se vende papel muy barato para empaquetar tomates

COSTURERAS.—Se necesitan en la Sastrería de Juan Croissier.—Castillo núm. 4.

LA T E E N C A R N A D A

C E R V E Z A I N G L E S A

Pilsener Beer

DE
J & R. TENNENT & C.º

Esta magnífica cerveza, sin rival en el mundo, compete con todas las introducidas en estas Islas, por su bondad exquisita y módico precio.

Se halla de venta en casa de sus únicos introductores en Canarias

Elder Dempster y Compañía.
Marina núm. 11

LOTERIA NACIONAL

Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 21 de mayo de 1894

Ha de constar de 28.000 billetes á 50 pesetas divididos en décimos, de á 5 pesetas, distribuyéndose 980.000 pesetas en 1.404 premios de la manera siguiente:

PREMIOS cada serie. PESETAS
1 . . . de . . . 140.000

1 . . . de . . .	70.000
1 . . . de . . .	30.000
1 . . . de . . .	10.000
4 . . . de 4.000	16.000
4 . . . de 3.000	12.000
1.091 . . . de 500.	545.500
99 aproximnes. de 500.	49.500
id. de 500.	49.500
id. de 500	49.500
2 id. de 2.500	5.000
2 id. de 1.500	3.000
1.404	809.000

El Administrador, Antonio Bonnet.

METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 11 DE AYER.

Barómetro	766.20
Termómetro á la sombra	22.5
Humedad relativa	61.8
Viento	E.
Fuerza del viento	1
Lluvia en las últimas h.	0 milímetros
Cielo, parte cubierta	3 décimas.
Tempra. máxima de ayer	23.5
Id. mínima de anoche	18.6
Estado del mar	Llano.

SECCION RELIGIOSA

Santo de hoy—S. Isidro Labrador «patron de Madrid», y S. Torcuato y comps. obs. mrs.

Santo de mañana—S. Juan Nepomuseno, inr. y S. Ubaldo, of.

CULTOS PARA MAÑANA

Parroquia Matriz.

Misas rezadas de 7 á 8: á las oraciones el Rosario.

Parroquia de San Francisco.

Misas rezadas de 7 á 8: á las oraciones Cultos á María.

Parroquia Castrense.

Misas rezadas de 7 á 8.

EFEMÉRIDES

1620 Primera fiesta en la Plaza Mayor de Madrid por la beatificación de San Isidro.

CAMBIOS

EN PLAZA SOBRE EL EXTRANJERO en el día de ayer.

Paris, á la vista, 21.85 por 100, beneficio al papel.

Paris, 8 d^a vista, 21.78 por 100, id id.

Londres á la vista, Libra esterlina, ptas. 30.69 papel.

Id. 8 dias vista id. ptas. 30.67 papel.

Id. 60 dias vista id. ptas. 30.55 papel.

Id. 90 dias fecha id. ptas. 30.48 papel

EL ANARQUISMO

Y LOS FABRICANTES DE FRASES

(DESDE PARÍS)

Abundan en Madrid los fabricantes de frases, gentes que se ponen el magü en tortura durante días enteros para enunciar en términos originales alguna idea no siempre noble. Y cuando descubren la forma apetecida, es preciso que la suelten, aunque en ello vaya la pérdida de un amigo, el descrédito de un compañero, y la deshonra de una mujer. Se ha observado que los autores de chistes madrileños tienen por carácter principal la falta de generosidad: salga la ocurrencia, que es lo esencial, aunque se hunda el mundo.

Esta ausencia de caridad y de nobleza es común á toda la despreciables clase de fabricantes de chistes en ambos emisferios; pero sufre algunas modificaciones, según la índole de los pueblos. Así, los vanidosos franceses procuran mucho me-

nos herir que hacer reír y llamar la atención. Lo que les importa es la admiración y las sonrisas de las personas que les oyen; á menos de animosidad personal, no procuran hacer sangre.

El tipo de los fabricantes franceses de frases dogmáticas ó chistosas es el poeta Lorenzo Taillade, que sacó un párpado medio deshecho en la última explosión ocurrida junto al Senado, en el comedor de la fonda Foyot. El día que Vaillant lanzó su bomba en la Cámara de diputados, dieron varios literatos una comida á Zola, pues en nuestra edad el fetichismo, la idolatría y la imbecilidad se manifiestan sobre todo en banquetes. Llegaban á los postres cuando recibieron la noticia del atentado anarquista. Entonces Taillade creyó llegado el momento de hacer una frase y dijo: «¿Qué importa la desaparición de las vagas humanidades si el gesto es hermoso?»

Naturalmente, cualquier papanatas que oye una cosa así, se queda boquiabierto; sólo las personas de robusto sentido miran con desdén y alzan los hombros. Así fué que Taillade, desconocido antes, se convirtió en una celebridad anárquico-literaria, y entró á formar parte de esa categoría de señoritos que comen todos los días con sus queridas en casa de Foyot ó en sitios análogos, donde el cubierto sale por ocho ó diez francos, viven en buena casa, son de familias acomodadas y excitan á los pobres obreros, desprovistos de recursos y realmente sinceros, á cometer toda clase de crímenes. Es de esperar que cuando la inevitable reacción venga, sepa el dictador mandar á Cayena, no la gente de blusa, sino los Taillade y comparsas.

Para comprender bien la celebridad que alcanzó el gesto Vaillant-Taillade es preciso estar enterado de un aspecto de la vida literaria parisiense. Hay aquí, al lado de grandes escuelas que el mundo conoce, una serie de capillitas, como las llaman, análogas á las Sociedades que en nuestras provincias forman los jóvenes para estudiar y hacer discursos. Sólo que ahí, cuando se hace ésto, es con fines instructivos, y los socios no se consideran por el hecho de serlo seres superiores; mientras que en estas escuelcúlas del barrio latino cada individuo se tiene por un genio. Los quince ó veinte miembros se reúnen en un cafetín, donde les conservan las pipas, y allí se dedican á hacer frases, darse bombos mútuos y despreciar á la vulgar democracia, ó mejor dicho, al *burgués*, entendiéndolo por tal, no al trabajador ó al comerciante, sino al hombre de sentido claro y sano que busca en todo la verdad y se deja de insensateces.

No hay extravagancia que no salga de esos cenáculos. Como lo esencial es llamar la atención, descuélganse á lo mejor con necedades increíbles. Recuerdo que al aparecer los decadentes, uno de los recursos de que se valieron fué el de imprimir la primera obra de la escuelcúla en forma que jamás ha tenido libro alguno: Página primera, el título, segunda, el blanco; tercera, una palabra al pié; cuarta, dos líneas en cabeza; quinta y sexta, en blanco, sin duda para dar al lector tiempo para meditar sobre lo bueno de ciertos cerebros. Basta para muestra, pues llenaría un número del periódico hablando de estos nenes.

Al recibir Taillade media bomba en un ojo, debió considerar menos hermoso el gesto. Tengo, además, por seguro que le pareció impropio, pues como cada literato de éstos se tiene por un genio, la frase no reza con ellos. Mientras se trata de *vagas humanidades*, de usted, de mí, de gentes que no pertenecemos á las grandes escuelas literarias del barrio latino, las bombas tienen razón de ser; pero ellos no son *vagas humanidades*, sino *genios*, y por tanto no debe tocarlos la dinamia. Bastará citar, para que se forme el lector idea del concepto que los

indicados caballeritos tienen de sí mismos y de sus amigos, cierta frase que leí días atrás en la obra de uno de ellos:

«Victor hugo, dice, fué grande respecto de Bousset ó de Lamartine; pero Verlaine (este señor es un poeta de las generaciones que pinto); pero Verlaine es grande respecto de Homero y de Dante.»

O en plata, «Victor Hugo fué un bologno, algo menos estimado que Musset ó que Lamartine; pero Verlaine (el nuestro, el gran Verlaine) deja chiquitos á Homero, Dante y demás pelafustanes históricos.»

Pues bien, en esta generación literaria hay muchos que estudian sus versitos, ó que pasan el tiempo en redactar periodiquillos que solo ellos leen; pero hay otros que, traduciendo en actos de propaganda ese desdén que les inspira el fondo común de ideas tradicionales de la humanidad, consideran al mundo muy mal hecho, faltándoles tiempo para reformarlo, ó considerando difícil su transformación en las vías intelectuales, sólo frecuentadas por los genios é innecesibles á las vagas humanidades, terminan recomendado la destrucción universal. Después de esto, se van á comer con sus queridas, no en un vulgar Duval, sino en refectorios caros, y dejan que los brutos pongan las bombas. Cuando parte de éstas caen sobre ellos y los despampanan, las vagas humanidades no podemos menos de decirnos: *hay Providencia.*

(De El Día.)

NI LIBERAL NI CONSERVADOR

El Sr. León y Castillo pasa por liberal, no obstante, que la fuerza y prestigio dados por el Gobierno que preside el Sr. Sagasta, prestigios y fuerza verdaderamente liberales, los utiliza para apoyar candidatos á diputados á Cortes, afiliados al partido conservador.

El Sr. Solsona, conservador, salió diputado por Las Palmas con los elementos que puso en manos del Sr. León el partido liberal. En las anteriores cortes, por el mismo procedimiento, sustituyó al Sr. Solsona por el Sr. Henestrosa; y en las últimas elecciones, montada la máquina política en Canarias á gusto del propio Sr. León, y con los resortes electorales empleados por el Gobernador Sr. Settler, sacó diputado por la Palma, al mismo conservador Sr. Henestrosa, ex-subsecretario de Gobernación en las postimerías del Gobierno presidido por el Sr. Cánovas del Castillo.

Este fenómeno de apoyar conservadores y combatir liberales, como al Sr. Dominguez Alfonso, estando al frente del gobierno el Sr. Sagasta, causa extrañeza á muchos hombres públicos en Madrid. Los maliciosos piensan que tales trabajos y favores prestados al Sr. Henestrosa por el Sr. León, obedecen al plan de recabar, por conducto del primero, favor y amparo á la vuelta de los conservadores y de mantener por esta suerte el pretendido prestigio que el Sr. León quiere aparentar en Canarias, cosas á la verdad que jamás logrará, porque en Tenerife, la mayor isla del Archipiélago, la más poblada y más rica, donde reside la Capital de la provincia, no ha de encontrar ni un solo hombre, por enano de espíritu y corazón que sea, capaz de recibir dádivas de aquel aspirante á cacique en pago de servicios más ó menos subterráneos.

En la misma isla de Canaria tiene León y Castillo en frente un partido fuerte. Sin embargo de que por todo medio á su alcance trata de ahogarlo, el hecho es que no lo ha conseguido, y presumible es que si llega un día el término de la persecución, el resultado de la lucha entre ambos grupos ha de ser muy dudoso y probablemente contrario al Sr. León.

Viene de París á Madrid el Sr. León, con plan suficientemente meditado; vá al Senado á defender el bill aduanero, pero lo verifica con tan poca fortuna y se eureka tanto, que el Sr. Sagasta y el Sr. Ministro de Estado no quedan satisfechos de las declaraciones del Embajador, que ni los cargos que hace á los conservadores puede sostenerlos; después de tan-

ta benevolencia con éstos, para apoyarles diputados, queda mal con todos, creyéndose con fundada razón que guardadas las formas, dimitirá en breve su cargo actual de Embajador cerca de la República francesa.

Más, y válgan verdades, si su atronadora voz no consiguió en el Senado español producir el apetecido efecto, ni obtuvo que el Gobierno hiciera propias sus declaraciones, alcanzó la inusitada gloria de defender al gobierno francés dentro del parlamento español, en contra de los intereses de España, lo que jamás se había visto entre españoles, pero que seguramente le agradecerá Mr. Perier.

Todos los beneficios pues, obtenidos por España, durante la gestión del Sr. León y Castillo en París, como embajador, han quedado reducidos á ver trasladado el consulado de la República francesa de Santa Cruz de Tenerife, capital de las Canarias á la ciudad de Las Palmas, en otra isla, cuna del Sr. León, y á la satisfacción producida en todo español el ver que su embajador, al decir de los periódicos de la corte, parece más bien agente ó representante de Francia que de España.

Resultado: el Sr. León no es hombre de arraigadas convicciones políticas por que apoya lo mismo á un liberal que á un conservador; no es hombre serio, por que fomenta los odios de los pueblos, dando calor á las injusticias hasta conseguir empuñarse á los ojos de sus conciudadanos; y no siendo liberal ni conservador solo ha ganado en su última campaña el dictado triste de afrancesado.

Noticias de la Provincia

Ayuntamiento

Por falta de número de concejales, no celebró sesión anoche el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

Exposición

La junta de la Sociedad Económica, en vista de la gran afluencia de personas que diariamente visitan la Exposición, ha tomado el buen acuerdo de designar dos días de Moda en la semana—juéves y domingos— á cuyo efecto, se decorará convenientemente el patio del magnífico edificio en que se halla establecida, y en los indicados días, una parte de la acreditada orquesta de *Sta. Cecilia* amenizará el acto durante algunas horas de la tarde ejecutando variadas piezas.

Consules

Ha regresado de su viaje al extranjero el Cónsul de Dinamarca en esta plaza, el Sr. D. Hugo Hamilton.

También ha regresado á esta capital después de una ausencia de varios meses, el Cónsul general de Bélgica, Dr. D. J. B. Allard.

Reciban nuestra bienvenida.

Obras del puerto

Tenemos entendido que los contratistas de las obras de este puerto, tratan de hacer proposiciones á los dueños de los terrenos de Ventoso, destinados á taller de prismas y que han de expropiarse, á fin de adelantar los trabajos de tan importante obra, sin esperar á que se apruebe el expediente que debe ir en breve al Gobierno.

Celebramos pueda llegarse á un acuerdo en asunto de tan vital interés.

Poseción

Ayer tomó posesión y prestó juramento el escribano de actuaciones D. Esteban Unzueta, ultimamente nombrado para sustituir á D. Miguel Peñate. Hoy son muchos los escribanos que cuenta este juzgado, pero como es probable que se repongan los juzgados suprimidos de Orotava y Laguna, al restablecerse estos, quedarán solo tres que son los asignados á este juzgado.

Danza de enanos

Ayer se exhibiría en la Orotava la popular *Danza de enanos*, organizada en esta capital por D. Benigno Ramos para las últimas fiestas, quien ha solicitado de los vecinos de aquel pintoresco valle, accedió á contribuir con tal espectáculo á las fiestas de San Isidro que se están celebrando.

Minas

Dentro de breves días se explotará la mina preparada en las canteras de Pasalto cuyo material ha de utilizarse en la escollera de las obras del puerto de interés general de esta capital.

Juzgado

Parece que en los próximos presupuestos se restablecerá el Juzgado de la Orotava.

Consumo

El ayuntamiento de la Lagura, en unión de los asociados que la ley determina para estos casos, ha acordado que el impuesto de consumos se cobre en el próximo año económico por el medio de arrendamiento en subasta pública.

Un periódico

En breve verá la luz pública en esta capital un nuevo periódico semanal político y de intereses generales, titulado *La Voz Pública.*

Solicitud

D. Juan Ascanio y Araus, ha presentado en el Gobierno civil de esta provincia, una instancia solicitando el registro y adquisición de 50 pertenencias mineras, con el título de *Alerta* de mineral de piedra pomez, situada en la jurisdicción de la villa de la Orotava en el sitio denominado *Las Cañadas.*

Penados

Actualmente existen en la cárcel de este partido 33 presos, habiéndose ingresado 2 de ellos el sábado último á consecuencia de un robo de dinero verificado en Icod.

Vacuna

El Gobernador civil ha remitido al ayuntamiento de esta capital 150 cristales para la vacuna.

Concejales

Han sido exonerados por la Comisión provincial del cargo de concejales de los ayuntamientos de Guia de esta isla y Yaiza de Lanzarote D. Laureano Hernández Borjes y D. Casto de la Cruz.

Subasta

El día 1.º de junio tendrá lugar en la alcaldía de la Orotava, para el año de 1894 a 95, las subastas siguientes:

Arbitrios del matadero, por el tipo de 10,700 pesetas.

Id. de la plaza del mercado por el tipo de 1,660 id. Servicio del alumbrado público desde el 1.º de junio, hasta que se establezca el alumbrado eléctrico, por la cantidad mensual de 158 pesetas 33 céntimos.

Lotería

Se ha recibido en la Administración principal de Loterías de esta capital, una colección de billetes de variada numeración para un importante sorteo de grandes premios que ha de celebrarse en Madrid el día 11 de junio próximo; el premio mayor de este sorteo extraordinario, es de 500.000 pesetas, siendo el valor de cada décimo veinte y cinco pesetas.

Comunicado

Sr. Director del periódico EL LIBERAL DE TENERIFE:

Los pasajeros llegados al puerto de Santa Cruz de Tenerife el día 11 de mayo de 1894 en el vapor *Julia*, de los Sres. Sobrinos de Herrera, que salió de Caibarién el 26 de abril último, consideran como un deber, el hacer público que solo existen motivos para elogiar el buen trato, buen servicio y comodidades del mencionado buque. El pasaje de tercera manifiesta gusto su regocijo por el buen rancho suministrado en todo el viaje, sin faltar carne un solo día, incluso los de cuarentena sufrida en Santa Cruz de la Palma. Todos en general reconocen las buenas condiciones del vapor *Julia* por la rapidez empleada en el viaje, pues apesar de haber sufrido cuatro días de mal tiempo que obligaron á moderar su marcha, pudo, merced á la pericia y conocimientos del Capitan y demás oficiales, rendir el viaje en once y media singladuras.

Y para que conste firman esta en Santa Cruz de Tenerife á 12 de mayo de 1894. —Fernando González Díaz.—Antonio Villalba.—Fernando Vargas.—Vicente Alvarez.—Rafael Mora Morales.—Claudio Fuentes.—Domingo Martín.—Teodomiro Duque.—Juan Reyes.—Fernando Febles.—Carlos Mora.—Rosa Hernández.—Santiago Sosa Cejas.—Salín Rabell y Carbó.—Agustín Rojas.—Dolores Luzardo González.—Manuel Martínez.—Carmen Peña.—Sisto García.—Juan Aluja.—Nicolás Dorta.—Juan Regalado García.—Victor Saturio.—José Díaz.—(Siguen las firmas.)

UNA HEROINA

El estampido de fusiles y cañones había terminado.

Los soldados aprovechaban aquella tregua comentando los incidentes del ataque. Entretanto otro ejército invadía el campo donde pocos momentos antes luchaban los contendientes, dando principio á la misión sublime que les estaba encomendada. La ambulancia de la Cruz Roja se dispersó por el teatro de la batalla. Un grupo, formado por cuatro hermanas de la Caridad, un médico y el practicante, se dirigió hácia la parte en que más estragos habían hecho las balas, comenzando su caritativa tarea.

Sor Teresa, que así se llamaba una de las cuatro hermanas, se había ido alejando insensiblemente de sus compañeros. Revolvía con valor los cadáveres, por si entre ellos pudiera hallarse algún ser con vida todavía.

De repente su pié pisó en falso y, no pudiendo guardar el equilibrio, se precipitó por un pequeño barranco.

Un grito de angustia salió de su pecho, al mismo tiempo que extendía sus brazos en busca de algo en que sujetarse y librarse de una muerte segura. Dios no podía permitir que aquel ángel que había enviado á la tierra para enjugar las lágrimas de sus semejantes, terminase tan pronto su carrera, y puso á su alcance unos pequeños arbustos que la sirvieron de sostén.

Elevó sor Teresa sus ojos al cielo, en acción de gracias, y al dirigirlos nuevamente á la tierra, tropezaron con un espectáculo horrible. Tendido en el fondo de aquel barranco se hallaba un pobre herido, que, sin poderse valer de otro cosa, trataba de ahuyentar con su brazo á una bandada de aves de rapiña que pugnaban por acometerle. Sor Teresa, sin medir la distancia que de aquel infeliz le separaba y con toda la confianza puesta en Dios, se dejó caer, viviendo á aparar muy cerca de donde aquella terrible lucha se desarrollaba.

Su presencia, brusca y repentina, hizo huir por el momento aquellas fieras; más reponiéndose de nuevo, se arrojaron con más encarnizamiento sobre su presa.

Sor Teresa se colocó desde el primer instante á guisa de escudo delante del herido y sufrió con valor varias acometidas, defendiendo con sus brazos la disputada presa. Por fin sus fuerzas iban agotándose; el herido en nada podía ayudarla, pues tenía las dos piernas rotas, y se dejó caer desfallecida implorando el auxilio de Dios.

Las oraciones de aquella mujer, verdadera apoteosis de la caridad, debieron llegar al cielo; pues cuando se hallaba en esta actitud tropezaron sus ojos con un revólver escondido entre la yerba. Lo toma, y después de examinarlo se dilata su pecho. En su imaginación surge una idea y su brazo la ejecuta con valor. Los disparos acabaron de aterrorizar, al enemigo que huyó á la desbandada.

Una mirada del herido llena de agradecimiento fué el pago de aquella heroica acción.

La lucha tan tenazmente, sostenida y las fuertes emociones recibidas durante ella, acabaron con las fuerzas de sor Teresa, que cayó al suelo sin sentido. Las detonaciones llevaron hácia aquel punto á los compañeros de sor Teresa, que la condujeron en una camilla al hospital, haciendo lo propio con el herido.

Este murió á consecuencia de las heridas, quedando ignorado de todos, menos de su confesor, el hecho llevado á cabo por aquella heroína, que espera el pago de su acción en la otra vida.

E. S.

LA CAJA DE ORO

Siempre la había visto sobre su mesa, al alcance de su mano bonita, que á veces se entretenía en acariciar la tapa suavemente; pero no me era posible averiguar lo que encerraba aquella caja de filigrana de oro con esmaltes finísimos, porque apenas intentaba apoderarme del juguete, su dueño la escondía precipitada y nerviosamente en los bolsillos de la bata, ó en lugares todavía más recónditos, dentro del seno, haciéndola así inaccesible.

Y cuanto más la ocultaba su dueña, mayor era mi afán por enterarme de lo que la caja contenía. ¡Misterio irritante y tentador! ¿Qué guardaba el artístico chimborlo? ¿Bombones? ¿Polvos de arroz? ¿Esencias? Si encerraba alguna de estas cosas tan inofensivas, ¿a qué venía la ocultación? ¿Encubría un retrato, una flor seca, pelo? Imposible: tales prendas, ó se llevan mucho más cerca ó se custodian mucho más lejos: ó descansan sobre el corazón ó se archivan en un secreter bien cerrado, bien seguro... No eran despojos de amorosa historia los que dormían en la cajita de oro, esmaltada de azules quimeras, fantásticas rosas y volutas de verde opacante.

Caífiquen como gusten mi conducta los incapaces de seguir la pista á una historia, tal vez á una novela. Llámennme enborabuena indiscreto, autojadizo, y por contera, entrometido y fisgón impertinente. Lo cierto es que la cajita me volvía tarumba, y, agotados los medios legales, puse en juego los ilícitos y heróicos... Mostréme perdidamente enamorado de la dueña, cuando solo lo estaba de la cajita de oro; cortejé en apariencia á una mujer, cuando solo cortejaba á un secreto; hice como si persiguiese la dicha... cuando solo perseguía la satisfacción de la curiosidad. Y la suerte, que acaso me negaría la victoria, si la victoria realmente me importase, me la concedió... por lo mismo que al concedérmela me echaba encima un remordimiento.

No obstante, después de mi triunfo, la que ya me entregaba cuanto entrega la voluntad rendida, defendía aún, con invencible obstinación, el misterio de la cajita de oro. Un día tras otro; con zalamerías coquetuerías ó repentinas y melancólicas reservas; discutiendo ó bromeando; apurando los ardidés de la ternura ó las amenazas del desamor; suplicante ó enojado, la dueña de la caja persistió en negarse á que yo me enterase de su contenido, como si dentro del lindo objeto existiese la prueba de algún crimen.

Repugnábame emplear la fuerza y proceder como procedería un patán, y, además, exaltado ya mi amor propio (á falta de otra exaltación más dulce y profunda), quise deber al cariño y sólo al cariño de la hermosa la clave del enigma. Insistí; porfié; me sobrepujé á mi mismo; desplegué todos los recursos, y como el artista que cultiva por medio de las reglas la inspiración, llegué á tal grado de maestría en la comedia del sentimiento, que logré arrebatar al auditorio. Un día

que algunas fingidas lágrimas acreditaron mis celos, mi persuasión de que la cajita encerraba la imagen de algún rival, de alguien que aún me disputaba el alma de aquella mujer, la ví demudarse, temblar, palidecer, echarme al cuello los brazos, y exclamar por fin, con sinceridad que me avergonzó:

—¡Qué no haría yo por tí! Lo has querido, pues sea. Ahora mismo verás lo que hay en la caja.

Apretó un resorte: la tapa de la caja se alzó, y divisé en el fondo unas cuantas bolitas tamañas como guisantes, blanquecinas, secas. Miré sin comprender, y ella, reprimiendo un gemido, dijo solemnemente:

—Esas píldoras me las vendió un curandero, que realizaba curas casi milagrosas en la gente de mi aldea. Se las pagué muy caras, y me aseguró que tomando una al sentirme enferma tengo asegurada la vida. Sólo que me advertió que si las apartaba de mí ó las enseñaba á alguien perdían su virtud. Será superstición, ó lo que quieras; lo cierto es que he seguido la prescripción del curandero, y no sólo se me quitaron achaques que padecía, pues soy muy débil, sino que he gozado salud envidiable. Te empeñaste en averiguar... lo conseguiste. Para mí vales tú más que la salud y que la vida. Ya no tengo panacea, ya mi remedio ha perdido su eficacia: sírveme de remedio tú; quíereme mucho, y viviré.

Quedéme frío. Logrado mi empeño, no encontraba dentro de la cajita sino el desencanto de una superchería y el cargo de conciencia del daño causado á la persona que al fin me amaba. Mi curiosidad, como todas las curiosidades, desde la fatal del Paraíso hasta la no menos funesta de la ciencia contemporánea, llevaba en sí mismo su castigo y su maldición. Daría entonces algo bueno por no haber puesto en la cajita los ojos. Y tan arrepentido, que me creí enamorado, cayendo de rodillas á los piés de la mujer que sollozaba, tartamudeé:

—No tengas miedo... Todo eso es una farsa, un indigno embuste... Vivirás, vivirás mil años... Y aunque hubiesen perdido su virtud las píldoras, ¿qué? Nos vamos á la aldea y compramos otras... Todo mi capital le doy al curandero por ellas.

Me estrechó, y sonriendo en medio de su angustia, balbuceó á mi oído:

—El curandero ha muerto.
Desde entonces, la dueña de la cajita —que ya no la ocultaba, ni la miraba

siquiera, dejándola cubrirse de polvo en un rincón de la estantería, forrada de felpa azul—empezó á decaer, á consumirse, presentando todos los síntomas de una enfermedad de languidez, refractaria á los remedios. Cualquiera que no me tenga por un monstruo, supondrá que me instalé á su cabecera y la cuidé con caridad y abnegación. Caridad y abnegación, digo, porque otra cosa no había en mí para aquella criatura de quien había sido involuntario verdugo. Ella se moría, quizás de pasión de ánimo, quizás de aprensión, pero por mi culpa; y yo no podía ofrecerla, en desquite de la vida que le había robado, lo que todo lo compensa, el don de mí mismo, incondicional, absoluto. Intenté engañarla santamente para hacerla dichosa, y ella, con tardía lucidez, advinió mi indiferencia y disimulado tedio, y cada vez se inclinó más hácia el sepulcro.

Y al fin cayó en él, sin que ni los recursos de la ciencia ni mis cuidados consiguiesen salvarla. De cuantas memorias quiso legarme su afecto, sólo recogí la caja de oro. Aún contenía las famosas píldoras, y cierto día se me ocurrió que las analizase un químico amigo mío, pues aún no se daba por satisfecha mi maldita curiosidad. Al preguntar el resultado del análisis, el químico se echó á reír.

—Ya podrá usted figurarse—dijo—que las píldoras eran de miga de pan. El curandero (si sería listo!) mandó que no las viese nadie... para que á nadie se le ocurriese analizarlas. ¡El maldito análisis lo seca todo!

Emilia Pardo Bazán.

JUAN FORGAS.—De Cuba, vapor español, consignado á los Sres. Hijos de D. A. Guimerá.—Este buque conduce 100 pasajeros para este puerto.

SALIDA DE BUQUES

PIO IX.—Para la Habana, cargó frutos; tomó pasajeros.

RIO.—Para Hamburgo.

J. JOVER SERRA.—Para Barcelona y escalas.

BUQUES QUE SE ESPERAN

MARTIN SAENZ.—Para la Habana directamente saldrá el 28 del actual de este Puerto, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Dr. de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Madrid 14—6 t.

Senado

Continúa en la alta Cámara la discusión del bill de indemnidad.

Al discurso del conde de Tejada Valdosera han contestado el Ministro de Estado Sr. Moret y el presidente de la comisión Sr. Abarzuza, admitiendo la enmienda propuesta por aquel en nombre de los conservadores.

El Senador Sr. Nicolau ha apoyado otra enmienda.

MENCHETA

Madrid 14—7:55 t.

Anarquismo

El Consejo Supremo de Guerra y Marina dictará seguidamente sentencia en la causa contra los anarquistas de Barcelona.

Dicho fallo será reservado hasta que se comunique al tribunal inferior de Cataluña.

MENCHETA.

SECCION MARITIMA

ENTRADA DE BUQUES

Día 14

PIO IX.—De Barcelona, vapor español, consignado á D. Aureliano Yanes.

RIO.—De Bahía, vapor alemán, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

J. JOVER SERRA.—De la Habana, Caibarien y la Palma, vapor español, consignado á los Sres. Hijos de D. A. Guimerá.—Este buque conduce 306 pasajeros para este puerto.

DON DIEGO.—Del Habre, brik-barca francés, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.—Este buque viene de arriba-da forzada á reparar averías.

raza, pertenecían entrambos á esa familia dispersada de nobles corazones, de almas escogidas que si llegasen á verse unidas levantarían el mundo! La fría firmeza del uno, secundada por la generosa impetuosidad del otro, hubieran realizado maravillas obrando de mancomún; pero todo les separaba, y en aquel momento, en que por vez primera se encontraban el uno en presencia del otro, era en la actitud de dos adversarios.

Y sin embargo, cuando se miraron un solo momento en silencio, cuando la leal mirada de Guy encontró cerca y delante de la suya la mirada seria, que daba un aire imponente á los nobles rasgos de su rival, un mismo instinto les hizo comprender á entrambos aquella afinidad de sus naturalezas.

La desconfianza y tirantez desaparecieron: podían tener que luchar; pero de seguro sería en lid generosa, y Guy deseaba verse ya en este terreno.

Ofreció un sillón á lord Vivian y se sentó en una silla al lado de la mesa en que se encontraba la única lámpara que iluminaba la habitación.

Guy evocó precipitadamente los recuerdos que se referían á lord Vivian; eran recientes, pues en aquella misma mañana era cuando había visto por vez primera las iniciales en el libro de oraciones de Evelina, y lo demás hacía pocos momentos que acababa de suceder; además que esos indicios eran bien ligeros y tal vez había hecho mal en concederles una gran importancia.

Viendo que lord Vivian continuaba callado, Guy le dijo, al fin, con gravedad:

—No puedo ni remotamente figurarme lo que me tenéis que decir, y ni aun puedo darme cuenta de por qué os voy á dirigir esta pregunta; pero, el objeto de esta entrevista está relacionado con mis Devereux?

—Seguramente, contestó lord Vivian sin titubear, y debéis adivinar á lo que me parece, cuanto os tengo que decir.

nacer había sido turbado por una súbita y extraña sospecha, y ahora le encontramos presa de un acceso de furiosos celos que no podía dominar, y que por el contrario subyugaba todo su sér.

Si; estaba celoso, y sin embargo, no reparaba que si por un solo momento hubiese podido adivinar Evelina todos sus pensamientos durante el día, ella era la que con sobrada razón hubiera podido estarlo; pero no se acordaba de semejante cosa. Una viva é insoportable desconfianza acababa de apoderarse de él y transformaba sus sentimientos de por la mañana en otro más vivo y más antipático á su naturaleza. De todas las cualidades de Guy, la franqueza era la que durante toda su vida no se había desmentido una sola vez. Nunca desde su infancia había manchado sus labios mentira alguna como tampoco el disimulo ó la alteración de verdad alguna había cruzado por su pensamiento. En una época en que Evelina trataba como si fuese un juego el atractivo que inspiraba, le dirigió un día bromeando á propósito de Ana, una pregunta parecida á la que ella había dirigido á la misma Ana, y acto continuo Guy respondió con el sencillo sincero relato de cuanto había pasado antes de la llegada de Evelina á Villiers. Las ocultaciones de que él no era capaz, no las suponía en los otros, y cuando una sospecha de este género nacía en su alma producía un involuntario é irresistible desprecio; y, sin embargo, este sentimiento le era odioso experimentarlo tratándose de Evelina, por lo que procuraba sustraerse á su imperio, haciendo converger toda la irritación que hervía en su interior hácia aquel que aparecía de repente entre los dos; y ante el recuerdo de la mirada que parecía querer hacerle bajar los ojos, sentía que la sangre se le subía á la cabeza, y que le asaltaban ideas peligrosas.

Así llegó hasta el pié de la gran escalera que conduce desde la plaza de España á la Trinidad del Monte; subió los escalones con más precipitación que

ANUNCIOS



VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
(ANTES DE ANTONIO LOPEZ Y C.)

Servicio de Cuba

El día primero de cada mes sale un vapor de este puerto para la HABANA, con tránsito en Las Palmas y escala en PUERTO RICO.

La llegada á la Habana de estos vapores tiene lugar el día 14 del mismo mes.

Por esta línea se admiten pasajeros para Puerto-Rico, la Habana, Progreso y Veracruz.

Servicio de Buenos-Aires

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES

Cada dos meses el día nueve sale un vapor de este puerto para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

PARA CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA

Cada dos meses del 18 al 20 sale un vapor desde este puerto para los de CADIZ, BARCELONA y MARSELLA.

Admiten carga y pasajeros.

Para más informes en Santa Cruz de Tenerife

El Agente

JUAN LA-ROCHE



LÍNEA DE VAPORES TRASATLANTICOS

DE PINILLOS, SAENZ Y COMPAÑIA DE CÁDIZ.

PARA

PUERTO-RICO Y HABANA

Saldrá de este puerto el día 10

del presente mes de mayo el hermoso vapor español

Pio IX

Para más informes, dirigirse en Santa Cruz de Tenerife á su CONSIGNATARIO Aureliano Yanes.

Línea de Vapores

ESPAÑOLES ENTRE LAS

Islas Canarias y la de Cuba

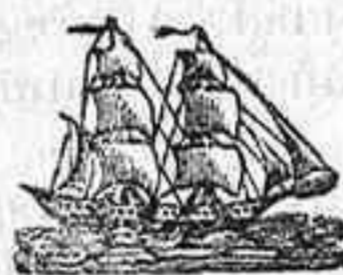
El magnífico vapor de rápida marcha

JULIA

Saldrá de este puerto el día 17 del presente mes de mayo, para CAIBARIEN Y LA HABANA

CONSIGNATARIO

Aureliano Yanes.



Para Habana directamente

Saldrá de este puerto el día 28 del presente mes de mayo el magnífico vapor español

MARTIN SAENZ

Para más informes, dirigirse en Sta. Cruz de Tenerife á su Consignatario

AURELIANO YANES

NOVEDAD

en Tenerife

PLAZA DE LA CONSTITUCION, FRENTE AL

GOBIERNO CIVIL

ALMACEN DE LAS TRES B. B. B.

El dueño de este Establecimiento,

vista la gran aceptación que ha tenido el CALZADO HECHO que se expende en el mismo, no ha vaciado en mandar á buscar un completo surtido, que acaba de llegar de la Península en el vapor «Martin Saenz».

Las ventajas ofrecidas á los consumidores, solo pueden apreciarlas, los que visiten el mencionado establecimiento.

La economía en los precios, la elegancia y solidez con que están confeccionados, tienen que llenar los deseos de los mas exigentes.

Prescindiendo de pomposos anuncios esperando que el tiempo demostrará la necesidad que había de un almacén como el que ofrece al público,

Luis Zamorano Villar

NOTA. En este nuevo Establecimiento hay de venta toda clase de CORDONES, TRENZAS y CINTAS de seda para el calzado, y un variado surtido de CACHUCHAS de última novedad, para niños.

CARBON

NAFTOLADO FRAUDIN

Contra todas las enfermedades

del estomago

Gránulos desinfectantes y antisépticos recomendados por los más eminentes doctores de Francia, para la curación de todas las perturbaciones del aparato digestivo.

Son eficacísimos en todas las enfermedades, pero sobre todo INFALIBLES en las digestiones difíciles, dispepsias, flatos, pesadez de estómago, dilataciones y cáncer de dicho órgano, diarreas pútridas, obstrucción intestinal, disenteria y diarreas coleriformes.

Son fáciles y agradables de tomar, dada su forma de confites, y no ejercen la menor irritación sobre el aparato digestivo.

Su propiedad terapéutica descansa en la acción que tienen sobre las ptomainas y leucomainas, venenos naturales, orgánicos que se forman á causa de la incompleta digestión de los alimentos. En esta preparación el poder absorbente del carbón va complemen-

tado por la acción antiséptica del naftol destruyéndose primero y eliminándose después aquellos venenos orgánicos, causa principal de alteración y de enfermedad.

SE VENDE en casa de todos los Comisionistas de productos extranjeros, en las Farmacias, droguerías y buenas tiendas de ultramarinos.

Vinos del pais

El dueño de este acreditado establecimiento anuncia á sus numerosos feligreses que desde el día de hoy se expenden vinos á los precios de costumbre.

Marina 5 esquina á la calle de S. José.

Se venden

Una casa con aljibe y un solar situados en la calle de San Francisco de esta ciudad núm. 85 En la misma darán razon.

LA EMULSION DE SCOTT

de aceite puro de higado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

FORTALECE Á LOS DÉBILES restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

CURA LA TÍISIS, FORTIFICA LOS PULMONES DÉBILES, CURA LA ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS, ANEMIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS

ENFERMEDADES EXTENUANTES DE LOS NIÑOS.

LOS MÉDICOS RECOMIENDAN LA EMULSION DE SCOTT COMO EL MAS NUTRITIVO ALIMENTO QUE CONOCE LA CIENCIA.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York. De venta en todas las farmacias y droguerías. Parches Porosos "Excelsior," para reuma y dolores.

Depósito al por mayor y menor número 16, calle de la Cruz Verde; Santa Cruz de Tenerife. **Lorenzo Filipes.**

Imp. de Alvarez Hmo. S. Francisco 48

de ordinario; de este modo llegaba á pie hasta su casa, situada precisamente en lo alto de esta escalera, y dominando así una de esas vistas que aun en Roma son de una belleza excepcional. Ya en su casa, abrió las puertas y se asomó al balcón... pero la serena influencia de la noche no se hizo sentir en él de modo alguno; la duda y la amargura pesaban sobre él y en el fondo de su alma se agitaba la tempestad; permaneció así mucho tiempo buscando la manera de dominarse, no pudiéndolo conseguir sino cuando el curso de sus ideas le llevaba ante el altar en que se le había aparecido la amiga de su niñez. Entonces sentía como una brisa de paz que refrescaba su alma, y á su contacto murmuraba el nombre de aquella cuya dulce imagen parecía que la había inspirado á propósito para ir á su socorro en el momento del peligro; la verdad es que Guy se sentía amenazado por el demonio que había jurado combatir, por el enemigo de la dignidad y del reposo de la vida, por aquella hereditaria violencia que sólo Ana había recibido del cielo el don de conjurar.

En este punto de sus reflexiones se encontraba cuando el reloj del convento dió cinco golpes de campana: esto, según la habitual manera de marcar las horas en Italia, significaba que eran poco más ó menos, las once y media de la noche. Guy iba á dejar el balcón, pero antes de volver á sus habitaciones echó una última mirada á cuanto le rodeaba. Todos los objetos se distinguían perfectamente con la brillante claridad de la luna; el obelisco que se eleva delante de la iglesia de la Trinidad, la ancha escalera, completamente desierta á aquellas horas, sumida en las sombras por un lado, mientras por el otro la luna exparcía todos los esplendores de su brillante luz. Oyóse á lo lejos el rodar de algunos carruajes y el ruido aun más lejano de los transeuntes por las vecinas calles; al lado de su balcón todo se hallaba en el mayor silencio. En el momento mismo en que iba á cerrarlo le llamó la atención ruido de pasos por aquel

lado de la escalera. Asomóse á la baranda del balcón y vió un hombre de alta estatura que desde la plaza tomaba aquel camino. Miróle Guy con atención y no tardó su fisonomía en tomar la expresión de la sorpresa y casi del asombro, pues lo había reconocido! Aquel, contra el cual quería domar su cólera, el primo de Evelina, lord Vivian Lyle, era el que en aquel momento se dirigía á su casa; era, en efecto, lord Vivian Lyle (cierto vago presentimiento se lo decía) que iba á verle á aquella hora avanzada de la noche!...

Cinco minutos después llamaba á la puerta. Guy cerró bruscamente el balcón y esperó. Casi al momento su criado entraba ya con una tarjeta que le presentaba en una bandeja: no tuvo tiempo de pensar.

—Haced que entre, dijo Guy tomando la tarjeta que rompió en mil pedazos sin mirarla siquiera.

Lor Vivian apareció. Detuvoose para esperar que saliese el criado y avanzando hacia Guy le tendió su mano.

Guy acababa de tomar la resolución de vencerse y no dejarse llevar de su genio, por más que le costase algún trabajo; pero disimular su pensamiento le era entonces mucho más difícil que en cualquier otra ocasión.

—Lord Vivian, le dijo mirándole frente á frente, titubeo al daros la mano, pues me extraña la visita que me hacéis, y lo confieso, me inquieta. No sé lo que vais á decirme; pero preveo que serán cosas penosas, dolorosas, tal vez imposibles de oír.

—Fiaos en mí, señor marqués, y no temáis oír lo que tengo el atrevimiento de veniros á decir.

Tan noble era el acento del uno como el del otro y no cabía lugar á la duda.

Aquellos dos hombres que, dos horas antes, aun no se conocían, aquellos dos rivales y casi enemigos que acercados el uno al otro en un momento iban a separarse tal vez para siempre, eran de la misma